

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

# Histeria y burlesque: ¿respuestas al patriarcado durante la época victoriana?.

Argüello Valenzuela, Aldana.

Cita:

Argüello Valenzuela, Aldana (2024). *Histeria y burlesque: ¿respuestas al patriarcado durante la época victoriana?*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/110>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/2Ad>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# HISTERIA Y BURLESQUE: ¿RESPUESTAS AL PATRIARCADO DURANTE LA ÉPOCA VICTORIANA?

Argüello Valenzuela, Aldana  
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El siguiente trabajo abordará el surgimiento de la Histeria y el Burlesque durante el contexto patriarcal de la época victoriana (s. XIX). Para ilustrar dicho contexto se tomarán conceptos principalmente de Michel Foucault, Susana Gamba y Débora Tajer. Se analizará el surgimiento de la Histeria como un fenómeno “de las mujeres” dentro del Psicoanálisis bajo lecturas freudianas y lacanianas de Emilce Dío Bleichmar y Débora Tajer. En cuanto al surgimiento al unísono del Burlesque entre las mujeres del siglo XIX, se valdrá de los aportes de Ann Corio y Riikka Annina Laakso. La hipótesis del trabajo versará de la siguiente manera: la Histeria (y su conversión en el cuerpo) junto con el Burlesque (y su expresión con el cuerpo) fueron dos modos de respuesta al patriarcado durante la época victoriana. Este escrito surge de una investigación propuesta por la materia Introducción a los Estudios de Género (Cátedra Tajer) de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

## Palabras clave

Histeria - Burlesque - Psicoanálisis - Patriarcado

## ABSTRACT

HYSTERIA AND BURLESQUE: ANSWERS TO PATRIARCHY DURING THE VICTORIAN ERA?

The following paper will address the emergence of Hysteria and Burlesque during the patriarchal context of the Victorian era (19th century). To illustrate this context, concepts will be taken mainly from Michel Foucault, Susana Gamba and Débora Tajer. The emergence of Hysteria as a phenomenon “of women” within Psychoanalysis will be addressed under Freudian and Lacanian readings of Emilce Dío Bleichmar and Débora Tajer. As for the emergence of Burlesque among nineteenth-century women, it will make use of the contributions of Ann Corio and Riikka Annina Laakso. The hypothesis of the paper will be as follows: Hysteria (and its conversion into the body) together with Burlesque (and its expression with the body) were two modes of response to patriarchy during the Victorian era. This paper arises from a research proposed by the subject Introduction to Gender Studies (Tajer Chair) of the Bachelor’s Degree in Psychology of the University of Buenos Aires (UBA).

## Keywords

Hysteria - Burlesque - Psychoanalysis - Patriarchy

## Introducción

En el siguiente trabajo se abordará el surgimiento en simultáneo de dos grandes manifestaciones del siglo XIX: la Histeria (represión psíquica que recae sobre el cuerpo a modo de conversión) y el Burlesque (arte erótico-humorístico que expresa sublimando con el cuerpo); ambas en el seno del contexto patriarcal de la época victoriana. Para ilustrar el contexto histórico-patriarcal se tomarán los conceptos de S. Gamba sobre *patriarcado*, de M. Foucault los *discursos de la sexualidad durante el victorianismo*, y las elaboraciones de D. Tajer sobre los *modos de subjetivación en los géneros* (puntualmente del siglo XIX). Siguiendo este período histórico, se abordará el surgimiento de la Histeria como un fenómeno “de las mujeres” dentro del Psicoanálisis bajo lecturas freudianas y lacanianas de E. Dío Bleichmar y D. Tajer. Por su parte, se abordará el *surgimiento del Burlesque entre las mujeres del siglo XIX y el puritanismo moral victoriano* con aportes de A. Corio y R. Laakso.

La hipótesis sobre la cual pivotará este trabajo es la siguiente: la Histeria (y su conversión *en* el cuerpo) junto con el Burlesque (y su expresión *con* el cuerpo) fueron dos modos de respuesta al patriarcado durante la época victoriana.

Este escrito surge de una investigación propuesta por la materia Introducción a los Estudios de Género (Cátedra Tajer) de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

## Desarrollo

### “Nosotros, los victorianos...”

Aludiendo al título del primer capítulo de “Historia de la Sexualidad, vol. I” de Michel Foucault (2007), se pretende comenzar conceptualizando el contexto socioeconómico de la era victoriana (llamada así por la influencia en toda Europa de la Reina Victoria de Inglaterra durante el siglo XIX). Esto es necesario para comprender el surgimiento al unísono del fenómeno de la Histeria como casuística clínica y el Burlesque como arte performático. Foucault (2007), señala que tiempo atrás, en el siglo XVII, la sexualidad era vivida casi sin disfraz, teniendo más canales de expresión. En otros términos, los cuerpos se ‘pavoneaban’ con mucha más liviandad (p. 9). En el momento en que la Revolución Industrial surgida en Inglaterra en el siglo XVIII avanza por toda Europa, este continente entra en un gran crepúsculo en torno a la sexualidad. Cae bajo el dominio de un *discurso moralista con rígidos preceptos*. Dice Foucault (2007):

Entonces la sexualidad es cuidadosamente encerrada. Se muda de lugar. La familia conyugal la confisca. Y la absorbe por entero en la seriedad de la función reproductora. En torno al sexo se establece el silencio. La pareja, legítima y procreadora, impone su ley. Se impone como modelo, hace valer la norma, detenta la verdad, retiene el derecho de hablar -reservándose el principio del secreto-. Tanto en el espacio social como en el corazón de cada hogar existe un único lugar de sexualidad reconocida, utilitaria y fecunda: la alcoba de los padres (p. 9).

Estas son las reglas del juego que delimitarán la subjetividad de éste período: el modelo tradicional. Este modelo según Tajer (2020) es un *modo de subjetivación de los géneros* que se dio durante el siglo XIX, entre la Revolución Francesa y la instauración de la Revolución Industrial (p. 27). Por primera vez en la historia se dan las condiciones de producción de manufacturas, para las cuales es necesaria una reproducción de mano de obra que sostenga este sistema (Tajer, 2020, p. 27). Y para poder sostenerlo, con la instauración de la *división sexual del trabajo*, los hombres salieron a la esfera pública como trabajadores y las mujeres pasaron a la retaguardia priorizando la maternidad y el matrimonio heterosexual, con dedicación exclusiva a la vida doméstica y la crianza de niños que servirán como fuerza productiva (Tajer, 2020, p. 29). Es a raíz de estos eventos que surge la familia hegemónica como fruto de la Modernidad. Las consecuencias de habitar éste modelo para las mujeres fueron dificultades tales como expresar su pulsión hostil (lo cual hizo que esa hostilidad volviera hacia ellas mismas en forma de masoquismo), como poseer una sexualidad que no se expresaba de manera directa y activa, sino de forma indirecta y pasiva, haciendo que el destino del erotismo soliera ser la formación de síntomas corporales (Tajer, 2020, p. 31). Es aquí cuando gana escenario el cuerpo de la histérica, hablando de un conflicto interno de fuerzas que aflora a través de un síntoma conversivo. No obstante, retomando a Foucault (2007), el dilema no reposa en si al sexo se le dice que sí o que no. La clave está en considerar que del sexo se habla, elementalmente, pero: ¿quienes lo hacen?, ¿desde qué lugar o punto de vista hablan?, ¿qué instituciones advienen con el monopolio del sexo como discurso? (p. 17). Es aquí cuando se hace vital el concepto de "Patriarcado". Siguiendo a Gamba (2021), la autora define al Patriarcado de la siguiente manera:

(...) sistema que organiza la subordinación de las mujeres y su desigualdad con relación a los varones por el simple hecho de ser mujeres, así como las instituciones básicas de su opresión (...) (p. 698).

Si bien el síntoma tiene relación con la sexualidad, reposa a modo de conversión sobre estas mujeres que intentan adaptarse a una sociedad patriarcal que las adoctrina para generar en ellas un tipo de subjetividad, un modo de desear.

### El surgimiento de la Histeria en el siglo XIX

El origen de la palabra "Histeria" inaugura su unión histórica con la mujer. En su etimología, el prefijo griego "*hyster*" significa útero, y según Según Dio Bleichmar (1985) se sostenía la creencia de que el útero se desplazaba a través del cuerpo de las mujeres causando diferentes síntomas (párr. 4). Bajo esta herencia, el discurso médico hegemónico histórico estuvo versado bajo una perspectiva patriarcal considerando a las mujeres no solo seres inferiores, sino susceptibles a la locura. Es en el siglo XIX que la Histeria entra como vedette indiscutible al debate dentro de la Psiquiatría, ciencia liderada por los hombres en la época victoriana. Según Dio Bleichmar (1985), Charcot comienza a enumerar síntomas observando (aún en calidad de objeto) a mujeres que mostraban signos de *exclusión de la conciencia* y *evitación del conflicto*: tales como amnesia, parálisis, desmayos, cegueras, bella indiferencia y toda actitud de rechazo a la sexualidad, en otras palabras, que frente al conflicto, la histérica se sustrae: ella no sabe, ella no puede... (párr. 15). Entonces, ¿qué hace la histérica para sustraerse de la escena? Para el Psicoanálisis: crea disfraces, construye ficciones. A través del síntoma conversivo, al modo de una actuación, se crea *otra versión* de sí misma. Paciente, pero otra versión al fin. La primera etapa que inaugura al Psicoanálisis se caracterizó por un fuerte debate acerca de la sexualidad femenina. Así mismo, a pesar del sesgo patriarcal de su época, Freud (1908) en Tajer (2020) reflexiona sobre el "efecto neurotizante en las mujeres por el deber de ajustarse a las normas impuestas por el modelo social que la cultura asigna a las mismas" (p. 15). La feminidad conflictuada, hablada por boca de la propia histérica, es origen del propio Psicoanálisis. Dio Bleichmar (1985) sostiene que el Psicoanálisis implicó una revolución, pasando de la psicofisiología del cuerpo a la realidad psíquica; un cambio del cuerpo objeto al cuerpo subjetivo, vivido por la histérica (párr. 4). Es el pasaje de un "útero que afectaba a la psique", una maldición en esencia femenina, a convertirse en un efecto de la fantasía. El deseo sexual toma lugar protagónico en el debate sobre las mujeres, y se demuestra que enferman no solo por desconocimiento de las leyes biológicas, sino porque su deseo recibe constantes exigencias de la cultura. En cuanto a aportes de lecturas posteriores basadas en la lingüística, Lacan (1970) en Dio Bleichmar (1985) añade lo propio de la marca del significante: "la histérica es *histérica* pues está marcada por el lenguaje como ser de una «falta» no solucionable" (párr. 6). Cada vez que la histérica se tope con la falta, hará uso de determinados recursos para el control de su deseo, invirtiendo los roles, dejando al Amo castrado en términos hegelianos (Dio Bleichmar, 1985, párr. 9). En el discurso de la histérica hacia el médico, el Otro no sabe nada acerca de su padecimiento, el Otro no sabe acerca de su "ser mujer". Con esta apropiación particular, la histérica se hace oír en tanto sujeto, reivindicando su deseo de reconocimiento y su valorización en tanto género femenino, entendiendo femenino en términos de humanidad y no sólo a su ser sexuado. Tomando

el histórico caso de Freud, Dora se comunica a través de un área particular del cuerpo enviando un mensaje hacia un Otro (Laplanche, como se citó en Dio Bleichmar, 1985, párr. 13). Un deseo que no se manifiesta, un orgasmo que no sucede, una presencia que se hace ausencia, un irse en lugar de venirse, un seducir en lugar de hacer amor, o todas sus variantes (Laplanche, como se citó en Dio Bleichmar, 1985, párr. 13). Ella representa a una intelectual con deseos de trascender en una época en donde la sociedad sofocaba todo deseo de trascendencia de cualquier mujer. Las mujeres que carecían de herramientas y valor para enfrentar estas imposiciones hallaron en la enfermedad un refugio, una aliada. Pero el costo a pagar por ese intento de dejar al Amo castrado no es fortuito, es siempre al costo del terrible padecimiento.

### **Burlesque: su origen como respuesta satírica al puritanismo moral**

Son pocas las fuentes bibliográficas de Burlesque existentes. En este apartado se retomarán las investigaciones de A. Corio (1968) en su libro *"This Was Burlesque"* y de R. Laakso. Desde el inicio, el Burlesque guarda gran afinidad con las mujeres. Corio (1968) señala que la obra escrita más antigua de Burlesque (inclusive antes de que existiese ese término) data del siglo V a.C.: *"Lisístrata"*, de Aristófanes (p. 9). En esta sátira, la heroína (cuyo nombre es el título de la obra) reúne a todas las mujeres durante la Guerra de Peloponeso para aislarse en la Acrópolis y entrar en huelga de sexo con sus maridos a cambio de la paz y el cese de la guerra (ya que todos los hombres ciudadanos debían combatir) (Corio, 1968, p. 9). Mucho antes que los hippies, ese "haz el amor y no la guerra" por parte de las mujeres dió el puntapié para involucrarlas en parodias a los roles de género y humor sobre la sexualidad por primera vez en la historia (Corio, 1968, p. 9). Escrita en tono burlesco y sensual, según Corio (1968) "Aristófanes fue el primero en satirizar a las personas, las tragedias humanas y las ideas y eventos contemporáneos. Se burlaba del mundo en sus obras y hacía reír a la gente también" (p. 9). Este autor introdujo de manera novedosa el tema de la seducción en el teatro y el uso de chistes subidos de tono poco habituales para la época.

Pero es importante rescatar con Laakso (2015) que el origen etimológico de la palabra "Burlesque" deriva del término italiano *burlare*, que significa "broma, farsa" (p. 4). El término se utilizaba ya a mediados del siglo XVI para describir a un género teatral específico que satirizaba la 'alta cultura' y sus narrativas pomposas. Así como la *Commedia dell'Arte* en Italia se burlaba de la *Commedia Erudite*, la burla ('Burlesque') se utilizaba para hacer referencia a un teatro no-oficial e informal, como parte de la 'cultura baja' (Laakso, 2015, p. 4). La burla y el posicionamiento marginal dentro del campo artístico seguían sosteniendo el Burlesque del siglo XIX: era un entretenimiento popular, en absoluta identificación con el pueblo, que se mofaba de los fenómenos de la 'alta cultura' a través de la sátira, la parodia y el humor (La-

akso, 2015, p. 4). En otras palabras, el Burlesque es una forma de teatro absurdo donde los actores se ríen de los políticos, de la gente famosa y del status quo basándose en burlas hacia las nociones tradicionales de la sociedad de una época.

En el siglo XIX, bajo el fragor de los preceptos puritanos en Inglaterra surge el Burlesque Victoriano como explosión de nuevas expresiones del teatro (baile, canto, actuación, magia, y lo más escandaloso: el strip-tease). Estas actuaciones buscaban retomar la esencia del Burlesque que inició Aristófanes y de la *Commedia dell'Arte*. Glorificar lo socialmente denigrado o satirizar lo socialmente aceptado era el lema. Bromas al principio, un sketch o una parodia y luego la parte musical. Recurrían a diálogos absurdos, apologías cómicas, chistes subidos de tono, parodias sociales. Es importante recordar que cuando este Burlesque tiene su surgimiento, lo máximo que se permitía era ver en esa época en los escenarios era un tobillo desnudo. Corio (1968) resalta que las artistas de Burlesque tuvieron que resistir a las fulminaciones piadosas de los predicadores religiosos de la época, que decían que los shows inspirarían la imaginación de los ociosos, haciéndoles frente a múltiples intentos de prohibición (p. 14). Con la llegada de la cultura proveniente de Asia, África y América por parte de las campañas colonialistas, el Burlesque comienza a tomar elementos de las danzas exóticas solistas de mujeres con movimientos ondulantes de caderas. A diferencia de las danzas en Europa, se puede realizar un análisis de los roles de género en la danza clásica (Foster, 1996, como se citó en Laakso, 2015, p. 142). El Ballet ponía el centro en la bailarina, pero siempre manejada por el bailarín, de modo que el género masculino controlaba al género femenino posicionado como el objeto de deseo (Foster, 1996, como se citó en Laakso, 2015, p. 142). La capacidad del cuerpo femenino de despertar deseo es controlada por un cuerpo masculino que marca el paso: el partenaire. Foster (1996) en Laakso (2015) dice "ella es el movimiento y el deseo, pero él posibilita la existencia y exhibición de este deseo: la bailarina es el motor de la escena, es el falo manejado por el bailarín" (p. 143).

Distinto es el caso de las bailarinas de Burlesque de principios del siglo XIX. Al bailar sin un partenaire que las maneje, ellas se apoderan de la expresión de su sensualidad. Estos bailes escandalizaron a todos los sectores del victorianismo, porque el Burlesque fue una búsqueda activa de mujeres que decidieron expresar su erotismo artísticamente. Todo aquello que estaba reprimido socioculturalmente encontró una manera de sublimarse por la vía del cuerpo en escena.

Ahora bien, mucho ha pasado desde el origen de este arte hasta ahora. Si bien este trabajo hace foco en el Burlesque durante la época victoriana, posteriormente se siguió desarrollando, hecho que merecería análisis aparte en próximos trabajos en torno a la transformación del Burlesque durante los siglos XX y XXI. En el día de hoy se puede hablar de la existencia de un Burlesque Queer (subgénero que juega con la "identidad de género"), Burlesque Lesbiano (subgénero que parodia el "lesbianismo" y

la “heterosexualidad”) y hasta existe el Boylesque (subgénero que implica parodiar lo “masculino”). Varias son las ramas pero todas comparten el mismo objetivo: mantener vivo el sentido de burla y parodia hacia los estereotipos de género y los imaginarios sociales patriarcales.

### Conclusiones

El indagar el surgimiento de la Histeria en el siglo XIX invita a apartarse un poco de pensarla como una patología indivisible a una esencia de “*ser mujer*”, sino subyacente a un sistema patriarcal en donde el síntoma recae sobre el cuerpo de, en su mayoría, mujeres. A su vez, se pretende rescatar y hacer una puesta en valor del Burlesque como un arte originado entre mujeres en un contexto de puritanismo moral, expresando con desenfado por medio de la parodia y el erotismo lo que los valores victorianos luchaban por intentar disciplinar en su discurso.

Respecto a la hipótesis planteada para esta investigación, tanto la Histeria como el Burlesque ponen el cuerpo como campo de batalla, pero resulta indispensable trazar una serie de diferencias sustanciales. La Histeria es un mecanismo *inconsciente*, con su conversión que recae sobre el cuerpo. La histérica lo sufre de manera *pasiva*, existiendo una cuota *patológica* en el dejarse tomar por su síntoma. Por su lado, el Burlesque es una construcción *consciente*, creada de manera *activa* por las artistas, en una expresión *sublimatoria* de su erotismo por medio del cuerpo. Diferentes expresiones pero que comparten un objetivo en común: poner en jaque al Otro. ¿Y qué Otro? A un Gran Otro que posee un aplastante poder con un discurso del sexo esterilizado y atravesado por el patriarcado. En el revisionismo histórico de la imposición victoriana hacia las mujeres del lugar de esposas y madres se ha hallado que por medio de diversas técnicas se ha procurado dejar por fuera la expresión del erotismo femenino. Cada juego con sus reglas, cada espacio con sus ganancias. Padecimiento en el caso de la Histeria, sublimación en el caso del Burlesque. En esta modesta aproximación se ha intentado tanto establecer un puente como señalar los contrapuntos entre la Histeria y el Burlesque. Entendiendo que ambas expresiones, con sus operativas singulares, son dos modos de responder al patriarcado de la época victoriana y son reivindicaciones del deseo femenino.

Finalmente se desea destacar la vitalidad de la colaboración entre mujeres agradeciendo la precisión en ciertos conceptos teóricos a *Paradise Kiss* (Naiara Chamorro), artista argentina de Burlesque residiendo actualmente en Chile. Y agradecer a la materia Introducción a los Estudios de Género (Cátedra Tajer) por permitir la exploración y divulgación de estas temáticas tan apasionantes y poco exploradas.

### BIBLIOGRAFÍA

- Corio, A. (1968). *This Was Burlesque*, New York, USA, Maddison Square Press.
- Dío Bleichmar, E. (1985). Histeria y género. El feminismo espontáneo de la histeria. En *El Feminismo Espontáneo de la Histeria*. Madrid, España: Adotraf.
- Foucault, M (2007). *Histoire de la sexualité, 1. La volonté de savoir* (1976). / Historia de la sexualidad, 1: La voluntad de saber, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI.
- B. Gamba y Tania Diz (2021). *Nuevo diccionario de estudios de género y feminismos*. Definición de Patriarcado. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Editorial Biblos. <https://ia902701.us.archive.org/6/items/930011/Nuevo%20diccionario%20de%20estudios%20de%20g%C3%A9nero%20y%20feminismos.pdf>
- Laakso, R. (2015). *Estudios de movimiento: Burlesque y Neo Burlesque*, Universitat Autònoma de Barcelona. <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=BrwALYJQvso%3D>
- Tajer D. (2020). Género y subjetivación: modos de vivir, de amar y de trabajar. En *Psicoanálisis para todxs. Por una clínica pospatriarcal, posheteronormativa y poscolonial* (pp.27-37). Buenos Aires, Argentina: Topía Editorial.
- Tajer, D. (2020). Género, Salud Mental y Psicoanálisis en la Argentina. En *Psicoanálisis para todxs. Por una clínica pospatriarcal, posheteronormativa y poscolonial* (pp.11-26). Buenos Aires, Argentina: Topía Editorial.